

Fitch revisa la perspectiva a Positiva, ratifica la calificación de la deuda a largo plazo en moneda extranjera de Uruguay en “BB +” (*)

Fitch Ratings – New York - 24 de Abril de 2012: Fitch Ratings ha revisado a Positiva desde Estable las perspectivas de la calificación crediticia de la deuda en moneda extranjera y moneda local de Uruguay (Issuer Default Rating, IDR). Fitch ratifica las siguientes calificaciones:

- Calificación de emisor a largo plazo (Issuer Default Rating, IDR) en moneda extranjera en 'BB +'
- Calificación de emisor a largo plazo (Issuer Default Rating, IDR) en moneda local en 'BBB-';
- Calificación de emisor a corto plazo (IDR) en 'B';
- Tope del país en 'BBB'.

La Perspectiva es Positiva.

La revisión de la perspectiva refleja la continua reducción de las vulnerabilidades externas y fiscales del Uruguay, respaldadas por el fortalecimiento de su posición de liquidez internacional y una mejor composición por monedas de la deuda pública. El ritmo de crecimiento sostenido y la diversificación en curso de la economía, apuntalada por la sólida inversión extranjera directa también sustenta esta acción en la calificación. El crecimiento de la economía uruguaya continúa superando el registrado por sus pares y por soberanos mejor calificados, alcanzando un promedio quinquenal de 6,1% en 2011.

El alto PIB per cápita, los fuertes indicadores sociales, y un marco institucional sólido son pilares adicionales de la solvencia de Uruguay.

Nuevos avances en la reducción del endeudamiento del gobierno, así como el fortalecimiento de la situación externa dada la dependencia de los productos básicos y la relativamente alta dolarización financiera, favorecerán una mejora en la calificación hacia el grado inversor.

Las reservas internacionales aumentaron más de 30% sólo en el 2011, alcanzando un máximo histórico de 10.300 millones de dólares. "Los grandes flujos de inversión extranjera directa (IED) y la estrategia de pre-financiamiento del gobierno durante el 2011 se han traducido en una fuerte acumulación de reservas, aumentando la resistencia del país a los shocks externos", dijo Santiago Mosquera, Director del Grupo de Soberanos de Fitch.

No obstante, el soberano sigue siendo un deudor externo neto en un 22% de los CXR. Equilibrando parcialmente esta debilidad, el gobierno ha seguido acumulando activos líquidos en moneda extranjera de manera de cubrir la amortización de la deuda futura, mitigando los riesgos de tipo de cambio y de refinanciamiento de la deuda del gobierno. Asimismo, el soberano se ha garantizado líneas de crédito contingentes con organismos

multilaterales, estimadas en un 3% del PIB, en caso que las condiciones en los mercados globales se deterioren.

La posición fiscal de Uruguay ha mejorado en los últimos años, con déficits públicos relativamente bajos en comparación con la mediana de los 'BB'. Sin embargo, los niveles de deuda del Gobierno Central, tanto en términos brutos como netos, siguen siendo más altos que los registrados por sus pares. Una dinámica de deuda favorable respaldada por un crecimiento continuo y modestos déficit fiscales podría llevar a la deuda pública hasta niveles comparables a los de soberanos calificados con bajo grado de inversión para el período pronosticado.

El proactivo y hábil manejo de pasivos ha llevado a una notable mejora en la composición de la deuda pública. Al mismo tiempo, la proporción de deuda pública denominada en moneda extranjera ha caído de 66% en 2010 a 51% en 2011, reduciendo el riesgo cambiario.

"La deuda pública tiene un calendario de pagos manejable, con la tercera duración promedio más larga entre los soberanos calificados por Fitch", agregó Mosquera.

Los débiles fundamentos de la economía argentina, así como una mayor aversión al riesgo como resultado de sus acciones políticas podrían pesar sobre el crecimiento de Uruguay, pero es poco probable que impacte significativamente en la balanza de pagos o que termine redundando en mayores presiones financieras.

La inflación, promediando 8,1% en 2011, sigue siendo más alta que la registrada por sus pares, reflejando el impulso vigoroso la demanda interna así como también los limitados instrumentos de política monetaria, dados los altos niveles de dolarización financiera, el incipiente desarrollo de los mercados locales y los niveles relativamente bajos de intermediación financiera.

Aunque no es el escenario base de Fitch, un deterioro sustancial en la carga y composición de la deuda pública, o un aumento de la inestabilidad macroeconómica podría afectar el perfil crediticio de Uruguay.

(*) en base al comunicado original